

ADELANTE

PRECIOS DE SUSCRIPCIÓN
Trimestre..... 2'00 ptas.
Mes..... 0'75 »

AÑO II.

NUM. 57.

SE PUBLICA LOS MIERCOLES

DAIMIEL 13 DE FEBRERO DE 1924

PAGO ANTICIPADO

Una iniciativa fracasada que proponemos hoy nuevamente a los hijos de Daimiel

El que no sienta un vehemente cuan patriótico anhelo de un Daimiel grande, de un Daimiel próspero, bien hará en pasar por alto y no leer las líneas que subsiguen, inspiradas a su autor por ese vehemente y patriótico anhelo.

"Adelante" pone sus columnas al servicio de tan simpática causa como es por la que aboga UN DAIMIELEÑO, y a la que dedicaremos el estudio y el espacio que en justicia merece.

Hechos éstos prenotandos dejamos en el uso de la palabra al querido colaborador y amigo que nos honra con las cuartillas que insertamos a continuación.



Cuando la comisión militar de aereostación, buscaba lugares en donde establecer los campos de aterrizaje, nos descubrió: Que la Naturaleza había favorecido á Daimiel, con uno, que podía contarse como el MEJOR o por lo ménos igual a los mejores por sus insuperables condiciones

A todos nos halagó éste triunfo de nuestro terruño, y casi, casi ciframos en él halagadoras esperanzas para nuestro porvenir local, mas ésto, fué todo. Alguien, sin embargo, se preocupó en buscar consecuencias sobre las ventajas de utilidad local, que ésta gracia natural podría reportar a la Patria Chica, si las cosas se encauzaban como correspondía, atendiendo a las indiscutibles ventajas que se nos ofrecían, y contando con nuestros medios económicos.

Así discurrendo llegó al convencimiento de que con un sacrificio ínfimo, nos poníamos en camino de un mañana muy próximo, de incalculables beneficios locales.

Madurada la idea, tanteó el ambiente local, y también sacó el convencimiento de su fracaso.

Más tarde, la misma idea surgió en Sevilla, y triunfó. De los resultados de su ejecución, todos somos testigos. De los infinita-

mente mayores que aún tiene que dar, el tiempo nos los irá mostrando.

Por circunstancias al alcance de todos, nunca se podrá comparar a Sevilla con Daimiel; mas apartada ésta desigualdad, más hubiera ganado Daimiel que lo que ha ganado Sevilla, si entónces se ejecuta aquí la idea.

Considerando sobre éste particular, amargura debe producir a los hijos de Daimiel leer en un diario de Madrid del día 31, las DISPOSICIONES de la Gaceta del mismo día, relacionadas con el campo de aterrizaje de Sevilla. Y si seguimos leyendo, más amargura nos producirá la inserta a continuación, por lo muy cerca que nos atañe y que también hace pensar en el mañana, sugiriéndonos la idea de que por nuestro indiferentismo sucumbirá nuestro campo con sus inmensas ventajas naturales, ante la constancia y mayor amor a su terruño de otras poblaciones que lo ambicionan, sin contar con lo que nosotros.

Aunque tarde, si relacionamos los resultados que hoy se puedan conseguir, con los que hubiéramos obtenido en un principio, todavía es tiempo de llevarla a cabo, en la seguridad de que los beneficios que nos vendrían, serían siempre superiores al sacrificio que nos impusiéramos.

En consecuencia y como hijo de Daimiel, propongo: La adquisición por suscripción popular de los terrenos que hoy ocupa nuestro aereódromo, ampliándolos hasta donde se precise para el caso de que algún día el Estado pudiera acordar el establecimiento de hangares, talleres y escuelas u oficinas dependientes del mismo.

Al mismo tiempo estimo, que nuestro Municipio debe instalar a sus expensas y costear después, un teléfono para el servicio del aereódromo.

A los hijos de Daimiel simpatizantes con la idea, y especialmente a la Dirección de ADELANTE como nexos obligados, hasta la

A. H. M.
DAIMIEL